

LA CABEZA COLOSAL DE COBATA. UN HALLAZGO DEL "PROYECTO OLMECA DE LOS TUXTLAS"

Francisco Beverido Pereau

"Se ha dicho que a los Arqueólogos nos gusta que se piense de nosotros como unos 'científicos' cuidadosos, pacientes y hasta quisquillosos en la búsqueda de evidencias materiales, etc. Pero admitir que la suerte Interviene en las investigaciones es algo desleal a los ojos de muchos de nuestros compañeros".¹

Corría el año 1970, pronto entraría la primavera, cuando iniciamos las actividades del "Proyecto Olmeca de Los Tuxtles" implementado conjuntamente por la Universidad del Estado de Kansas, en los Estados Unidos y nuestra Universidad Veracruzana, fungiendo como Co—Directores el Dr. Robert J. Squier por la Universidad Americana y el que esto escribe por la nuestra.

El 11 de marzo llegamos a Santiago Tuxtla para instalarnos en la casa de la esquina de Iturbide y Ayuntamiento, donde sería nuestro campamento—base; las primeras tareas serían el acondicionamiento de ese campamento y algunos recorridos de inspección del área que pretendíamos estudiar.

Formábamos el equipo humano: el Dr. Robert J. Squier; su esposa O'Learly Squier, encargada de los asuntos administrativos y contables; dos asistentes norteamericanos, los estudiantes Paul R. Katz y su esposa Susanna de Kats; mis asistentes, las estudiantes mexicanas Bertha Aguayo Lozano y Celia Susana Osorio Rosas, y por supuesto, este servidor de ustedes. Como intendente del campamento estaría Hernán Brizuela Absalón. Invitamos a co-

laborar con nosotros a dos muy experimentados excavadores de San Lorenzo Tenochtitlan con quienes habíamos trabajado por varios años, Félix González y Agustín Caamaño.

Presidía el Ayuntamiento de Santiago Tuxtla el señor D. Ignacio Díaz Bustamante, coloquialmente "Nacho" para sus allegados.

En carta de Marzo 10 el Dr. Squier puso en conocimiento del arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, en aquel entonces Subdirector de Monumentos Prehistóricos del I.N.A.H., nuestra intención de llevar a cabo un proyecto colateral consistente en la obtención de muestras de los basaltos tanto de los monumentos olmecas conocidos, como de las fuentes de tal material (Punta Roca Partida, Santiago Tuxtla, Hua-

suntlán, Sotepan, Cerro Cinteppec, etc.), a fin de hacer comparaciones y establecer el lugar de origen de la roca en que están esculpidos los monumentos.²

De Matos Moctezuma habíamos recibido la recomendación de no iniciar trabajos de excavación en tanto no tuviéramos nuestro contrato-concesión en la mano, con la finalidad de no buscarnos dificultades con las autoridades.

Así las cosas, nos dedicamos a hacer reconocimientos del área y a la obtención de las referidas muestras de basalto. Durante la semana del 13 al 18 de marzo andábamos en Cerro Vigía aprovechando el camino bastante transitable que conduce a la estación de microondas en la cima.

El día 14 nos llegó la Concesión 6/70 de la S.E.P., fechada el 4 del

mismo mes y año, para ser firmada por el Dr. Squier en su calidad de concesionario y devolverla de inmediato al I.N.A.H., quienes se encargarían de obtener la firma del Lic. Agustín Yáñez como Secretario de Educación Pública, con lo cual quedaría totalmente legalizada. Esto significaba otro compás de espera de por lo menos diez días más; así que continuamos muestreando en Cerro Vigía, penetramos en el predio "Cobata", un rancho ganadero propiedad de la señorita Concepción Fernández Sedas, quien nos brindó toda clase de facilidades para desarrollar nuestra labor.

El viernes 17 el Dr. Squier se quedó en casa para atender asuntos administrativos; el que esto escribe, acompañado de las estudiantes mexicanas Aguayo Lozano y Osorio Rosas, así como de los también estudiantes norteamericanos Paul R. Katz y Sussana de Katz, subimos al cerro, al rancho Cobata.

Llegado el medio día estábamos en una ladera desde la cual se veía allá abajo, el pueblo de Santiago; no me había apercibido de que era tiempo de tomar un descanso pero una de mis asistentes me lo recordó diciéndome que era hora de almorzar, así que admitiendo que tenían razón, les dije: "Es cierto, vamos a 'lonchea' y a descansar un rato..." me acomodé a la sombra de un mango, Paul Katz vino a hacerme plática y las muchachas se encaramaron en una enorme roca con una superficie más o menos plana; al menos eso era lo que yo podía apreciar desde el lugar donde me hallaba.

Pasó un buen rato, intempestivamente Susana Osorio me llamó: "Maestro, maestro, venga...", cuando estuve suficientemente cerca continuó: "¿Que tal que esto fuera una cabeza? Está redonda, 'boludita' y muy lisa. Mire las otras rocas, son bien diferentes..." Debo confesar que me tomó de sorpresa su dicho y sin creerlo mucho le respondí: "Puede que tengas razón, es obvio que está diferente pero no por eso ha de ser una cabeza colosal... mira, para quitarnos la duda, vamos a excavarla un poco a la

base..." Ni tardos ni perezosos brincaron de la roca pues habían permanecido ahí y pusieron manos a la obra, con tan buena fortuna que acertamos hacerlo por la cara frontal. En los primeros momentos no detectamos ningún indicio, la piedra continuaba extrañamente lisa, pero profundizando un poco más pudimos apreciar los bordes de la banda que remata el casco, y luego las cejas y los ojos...

Ahora no hay motivo de duda... Se trata de una cabeza supercolosal... Es la cabeza colosal más grande que he visto en mi vida... Tiene en el borde inferior de la banda que limita el casco una circunferencia como de 8 metros... Los ojos parecen estar cerrados... Me dije para mis adentros. Los jóvenes brincaban levantando los brazos y gritando llenos de júbilo. Esto me alarmó un poco pensando en la advertencia que teníamos de no emprender excavaciones en tanto no tuviéramos nuestra documentación en la mano así que miré alrededor para ver si alguien más se había enterado de nuestro hallazgo; a cierta distancia estaba una pareja de campesinos, un hombre y una mujer, que habían interrumpido su labor para observarnos, quizá motivados por el escándalo que tenían mis compañeros. "Calma muchachos..." dije a los asistentes "recuerden que no podemos hacer nada en tanto no tengamos los papeles. Vamos pues a tapar esto y nos volvemos al pueblo... y recuerden guardar absoluta discreción para no tentar a los curiosos y que vengan a hacer estropicios..." Cuando emprendimos la vuelta, los campesinos aquellos se habían esfumado.

Teníamos que ser discretos así que llegamos a la casa como si nada hubiera pasado, muy reservadamente informé a los Squier de lo que sucedía, y para no caer en tentación ni delatarnos, decidimos, siendo fin de semana, irnos a La Venta y a Villahermosa con el afán de obtener muestras del basalto de los monumentos allí existentes. Esta vez no nos ayudó la suerte, no estaba el poeta Pellicer y no nos dieron permiso de sacarlas.

Durante el regreso convenimos que yo vendría de inmediato a Jalapa para informar a Medellín quien no sólo era Director de nuestro Instituto, era a la vez representante del I.N.A.H. en el estado; al mismo tiempo llamaría a Matos Moctezuma de Monumentos Prehispánicos para informarle también y preguntarle sobre la documentación. Medellín nos recomendó: "Tengan calma Paco, sus papeles habrán de llegar y entonces podrán trabajar con confianza, pero por el momento, mejor que no se busquen problemas..." Matos, muy cordial, me dijo: "Los felicito, por su hallazgo y porque sus documentos ya están en camino..."

Volví a Santiago el 10. de abril con gran optimismo por las noticias que traía; seguimos recorriendo el área sin querer acercarnos al rancho Cobata y esperando la tan anhelada concesión.

Sorpresivamente, el martes 7 por la tarde viene a visitarnos Díaz Bustamente para anunciarnos que él ha descubierto en el rancho Cobata de Cerro Vigía, una extraordinaria cabeza colosal (!!), que va a remover el cielo y tierra a fin de conseguir autorización para traerse el monumento a la plaza del pueblo, 'la joya' le llama, y con las relaciones que tiene en Petróleos Mexicanos obtener que se encarguen de su traslado; pero no nos dice que ya ha estado escarbando.

"Conocemos el monumento desde antes que usted hiciera su descubrimiento' y de ello tienen noticia tanto el maestro Alfonso Medellín del Instituto de Antropología de Veracruz como el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, subdirector de Monumentos Prehispánicos del I.N.A.H..." le informamos.

"Pero cómo, eso no es posible —nos responde— si apenas hoy he ido a ver la 'joya' con Pascual Machucho, quien me proporcionó la información." (Esto me recuerda de inmediato a los campesinos que nos observaban a distancia). "Yo personalmente fui hace ocho días a enterarles y a pedir autorización para excavar en el lugar..." —termino de informarle.

"Pues a eso venía yo, a ponerles en conocimiento y a decirles que voy a acabar de destaparla..." — continúa, por lo que le advierto que ni nosotros, ni él, ni nadie puede hacer ese tipo de excavaciones sin una autorización previa y por escrito de las autoridades correspondientes. "Veremos... — dice, y sale sin despedirse.

El jueves 9 aparece en *El Diario de los Tuxtles, Ver.*, Año XI, No. 3277, de San Andrés, una noticia en primera y a toda plana cuyo encabezado es "Sensacional Hallazgo Arqueológico en Santiago Tuxtla". A la extrema derecha una fotografía de la cabeza semi-descubierta con unos quince individuos rodeándola y como pie de foto el siguiente texto: "Sensacional fue el hallazgo efectuado por el Presidente Municipal de Santiago Tuxtla de una nueva Cabeza Colosal de dimensiones muy superiores a todas las existentes hasta la fecha. Aquí un grupo de vecinos posan junto a la enorme figura descubierta el martes por la tarde".

El sábado 11 escribo al maestro Medellín en los siguientes términos: "...le estoy enviando dos fotos de la cabeza colosal que descubrimos hace quince días, para que usted vea en que estado se encontraba entonces y pueda' comparar con las fotos que apa-

recen en el diario local de San Andrés. -Por las informaciones que he obtenido hoy parece que la destrucción continúa, pero nosotros no hemos querido ni acercarnos, para que no tenga este señor oportunidad de involucrarnos en sus estropicios..."

El lunes 13 de abril aparece en *El Dictamen de Veracruz, Ver.*, 2a. Sección, una noticia enviada por "El Duque de Miranda" desde Santiago Tuxtla titulada "Otra Colosal Cabeza Olmeca descubierta" con una foto similar a la publicada por *El Diario de San Andrés* en días anteriores, cuyo pie expresa: Nueva Cabeza Colosal descubierta en Santiago Tuxtla por el alcalde Ignacio Díaz Bustamante en el predio de Cobata propiedad de la Srita. Concepción Fernández Sedas, situado a 15 kilómetros de esta población. mide 8 metros de circunferencia, 3.5 metros de altura y pesa aproximadamente 20 toneladas."

El martes 14 nuevamente se ocupa *El Diario de los Tuxtles, Ver.*, de hablar del hallazgo publicando en primera plana una gran foto de la cabeza vista de frente, en cuyo pie se lee, entre otras cosas: "Esta magnífica foto la tomó el Antropólogo Sr. Fernando Bustamante Rábago, de Santiago Tuxtla quien es la persona más ampliamente conocedora de es-

tas cuestiones en nuestra región."

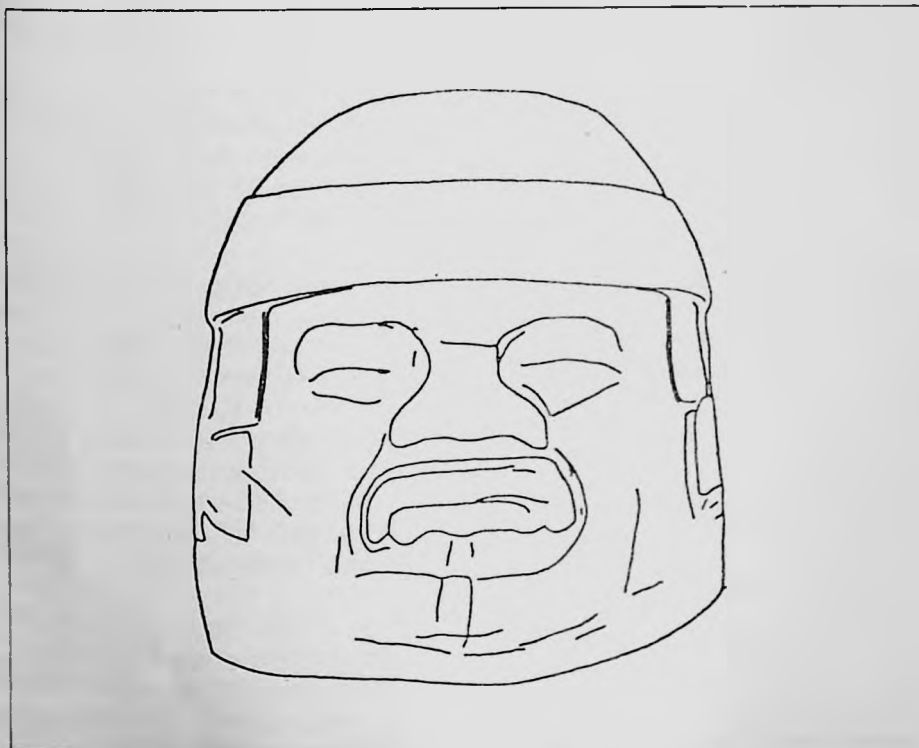
En vista de los acontecimientos, ese mismo día escribo al arqueólogo Alfonso Medellín y le digo: "Con ésta le envío el recorte del diario local en el que sale una nueva noticia sobre la Cabeza Colosal de Cobata, me he permitido subrayarle algo que es totalmente falso e injusto, usted sabe afortunadamente, que nosotros no hemos tenido ninguna intervención en los destrozos que se han hecho." La noticia de *El Diario de los Tuxtles, Ver.*, a que me referí antes asentaba: "Este descubrimiento que ya ha sido del conocimiento del Gobierno Federal y del Estado, está siendo objeto de estudios de personal del Instituto de Antropología del Gobierno de Veracruz y de una Universidad americana..." que fue lo que le subrayé a Medellín.

Entre tanto, Fernando Bustamante y Díaz Bustamante han ido a Jalapa y a México para gestionar que la cabeza se quede en Santiago Tuxtla; y ¡sorpresa!, de vuelta, ellos mismos nos traen nuestra documentación y nos entregan la cerámica que habían recolectado.

Al fin vamos a poder trabajar sin sobresaltos, pensamos en tanto nos organizamos para comenzar, lejos estábamos de pensar que nuestros problemas no habían concluido.

El viernes 17 de abril iniciamos las actividades en torno a la cabeza, tomo del diario de Susana Osorio lo siguiente: "Instalamos una tienda de campaña hacia el SW de la cabeza... que servirá de albergue a los encargados de las guardias nocturnas y para guardar parte del equipo... Por la tarde se comenzó a preparar la excavación..."

Don Ignacio Díaz había acostumbrado al pueblo a visitar el sitio como una atracción turística, con el derecho además de excavar dónde y cómo les placiera; por ello la necesidad de una vigilancia constante. Pusimos en un punto donde fuera bien visible, un lienzo con el siguiente aviso: "Las investigaciones arqueológicas tienen la protección de las leyes federales, atentar contra sus ins-



Cabeza Colosal. Rancho de Cobata, Cerro el Vigía. Monumento I

"Pues a eso venía yo, a ponerles en conocimiento y a decirles que voy a acabar de destaparla..." — continúa, por lo que le advierto que ni nosotros, ni él, ni nadie puede hacer ese tipo de excavaciones sin una autorización previa y por escrito de las autoridades correspondientes. "Veremos... — dice, y sale sin despedirse.

El jueves 9 aparece en *El Diario de los Tuxtlas*, Ver., Año XI, No. 3277, de San Andrés, una noticia en primera y a toda plana cuyo encabezado es "Sensacional Hallazgo Arqueológico en Santiago Tuxtla". A la extrema derecha una fotografía de la cabeza semi-descubierta con unos quince individuos rodeándola y como pie de foto el siguiente texto: "Sensacional fue el hallazgo efectuado por el Presidente Municipal de Santiago Tuxtla de una nueva Cabeza Colosal de dimensiones muy superiores a todas las existentes hasta la fecha. Aquí un grupo de vecinos posan junto a la enorme figura descubierta el martes por la tarde".

El sábado 11 escribo al maestro Medellín en los siguientes términos: "...le estoy enviando dos fotos de la cabeza colosal que descubrimos hace quince días, para que usted vea en que estado se encontraba entonces y pueda comparar con las fotos que apa-

recen en el diario local de San Andrés. -Por las informaciones que he obtenido hoy parece que la destrucción continúa, pero nosotros no hemos querido ni acercarnos, para que no tenga este señor oportunidad de involucrarnos en sus estropicios..."

El lunes 13 de abril aparece en *El Dictamen de Veracruz*, Ver., 2a. Sección, una noticia enviada por "El Duque de Miranda" desde Santiago Tuxtla titulada "Otra Colosal Cabeza Olmeca descubierta" con una foto similar a la publicada por *El Diario de San Andrés* en días anteriores, cuyo pie expresa: Nueva Cabeza Colosal descubierta en Santiago Tuxtla por el alcalde Ignacio Díaz Bustamante en el predio de Cobata propiedad de la Srita. Concepción Fernández Sedas, situado a 15 kilómetros de esta población. mide 8 metros de circunferencia, 3.5 metros de altura y pesa aproximadamente 20 toneladas."

El martes 14 nuevamente se ocupa *El Diario de los Tuxtlas*, Ver., de hablar del hallazgo publicando en primera plana una gran foto de la cabeza vista de frente, en cuyo pie se lee, entre otras cosas: "Esta magnífica foto la tomó el Antropólogo Sr. Fernando Bustamante Rábago, de Santiago Tuxtla quien es la persona más ampliamente conocedora de es-

tas cuestiones en nuestra región."

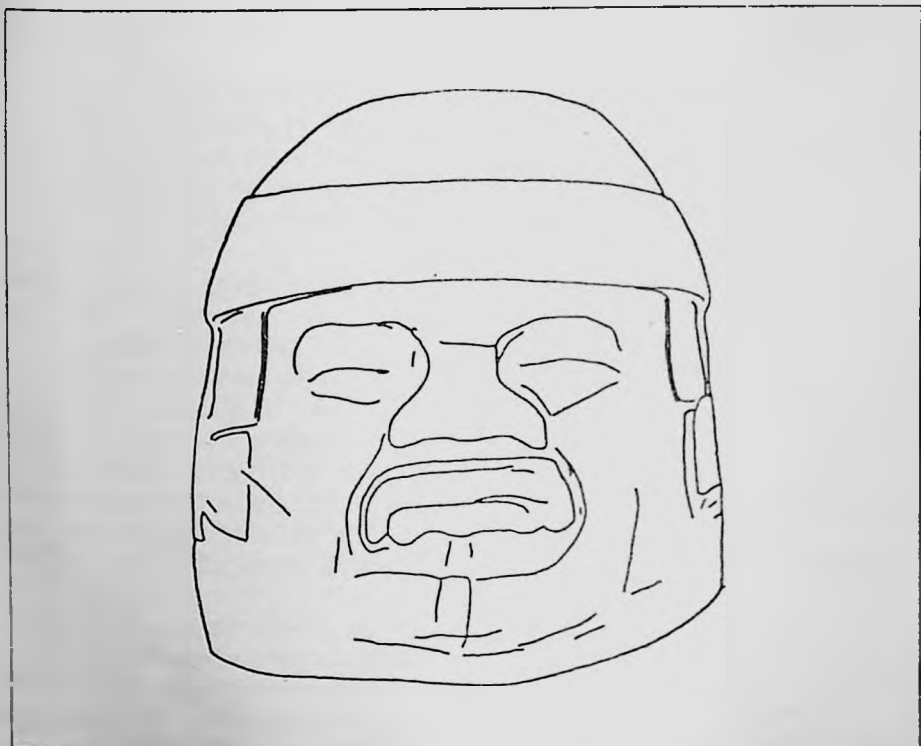
En vista de los acontecimientos, ese mismo día escribo al arqueólogo Alfonso Medellín y le digo: "Con ésta le envío el recorte del diario local en el que sale una nueva noticia sobre la Cabeza Colosal de Cobata, me he permitido subrayarle algo que es totalmente falso e injusto, usted sabe afortunadamente, que nosotros no hemos tenido ninguna intervención en los destrozos que se han hecho." La noticia de *El Diario de los Tuxtlas*, Ver., a que me referí antes asentaba: "Este descubrimiento que ya ha sido del conocimiento del Gobierno Federal y del Estado, está siendo objeto de estudios de personal del Instituto de Antropología del Gobierno de Veracruz y de una Universidad americana..." que fue lo que le subrayé a Medellín.

Entre tanto, Fernando Bustamante y Díaz Bustamante han ido a Jalapa y a México para gestionar que la cabeza se quede en Santiago Tuxtla; y ¡sorpresa!, de vuelta, ellos mismos nos traen nuestra documentación y nos entregan la cerámica que habían recolectado.

Al fin vamos a poder trabajar sin sobresaltos, pensamos en tanto nos organizamos para comenzar, lejos estábamos de pensar que nuestros problemas no habían concluido.

El viernes 17 de abril iniciamos las actividades en torno a la cabeza, tomo del diario de Susana Osorio lo siguiente: "Instalamos una tienda de campaña hacia el SW de la cabeza... que servirá de albergue a los encargados de las guardias nocturnas y para guardar parte del equipo... Por la tarde se comenzó a preparar la excavación..."

Don Ignacio Díaz había acostumbrado al pueblo a visitar el sitio como una atracción turística, con el derecho además de excavar dónde y cómo les placiera; por ello la necesidad de una vigilancia constante. Pusimos en un punto donde fuera bien visible, un lienzo con el siguiente aviso: "Las investigaciones arqueológicas tienen la protección de las leyes federales, atentar contra sus ins-



Cabeza Colosal. Rancho de Cobata, Cerro el Vigía, Monumento I.

talaciones es un delito. Prohibido el paso." Esto hizo que nos ganáramos la hostilidad de la gente del lugar, se sentían lesionados en un derecho que les había concedido su presidente municipal.

Determinamos el punto más alto del monumento y tomándolo como centro trazamos un rectángulo... pero estos son detalles 'científicos' y este documento no se pretende que sea un informe técnico sino sólo un relato más o menos coloquial de lo sucedido.

Decía que trazamos un rectángulo que quedó dividido en cuatro sectores y nos repartimos la tarea de acuerdo con nuestra capacidad humana; por el momento sólo se trabajarían tres cuadrantes, dejando el que correspondía a la cara para más adelante. Era el que más deterioro había sufrido.

El trabajo del arqueólogo en el campo es lento, se tamiza la tierra que se extrae a fin de no dejar pasar cualquier pequeño objeto que pudiera escurrirse por ahí, y cuando se hace un hallazgo, por insignificante que parezca, se registra con toda acuciosidad. Y así íbamos trabajando; había pasado como una semana cuando vino a visitarnos el presidente municipal, miró, preguntó, y finalmente hizo algunos comentarios respecto a que el método era excesivamente lento; y se fue.

Repitió su visita en una o dos ocasiones más, siempre con la misma preocupación: "Van muy despacio".

El 29 de mayo recibo una cita: "Agradeceré a usted comunicarse a la mayor brevedad posible conmigo, para tratar diversos asuntos" firmada por el alcalde Ignacio Díaz Bustamante. Me apresuro a ir a verlo y me recibe muy ceremonioso (esto me hace pensar en problemas, el tratamiento no es de amigos, es más bien 'oficial'). Sin muchos preámbulos me expone que nuestro trabajo es excesivamente lento y que eso no le conviene a él puesto que quiere traerse "la joya" a la plaza del pueblo y si se vienen las aguas, esto será prácticamente imposible. "Si es porque no pueden poner más peones, yo les doy los presos y en tres días la saca-

mos..." —me dice. Trato de explicarle que la técnica así lo requiere, que no podemos ir más rápido y me interrumpe visiblemente violento: "Lo que pasa es que ustedes quieren obstaculizar mi intención de traérmela al pueblo..." y levantándose del escritorio, entiendo, da por terminada la entrevista.

Casualmente, por aquellos días viene a visitarnos al sitio de trabajo mi distinguido amigo Rafael Arriola Molina, político de siempre, como él mismo se ha calificado, y le pido que interceda ante Díaz Bustamante. "Vamos a verlo ahora mismo ¿quieres?..." propone y le acepto gustoso. Cuando estuvimos ante él, Rafael trató de explicarle: "Mira Nacho, los señores tienen su manera especial de trabajar, es como si leyeran un libro, van leyendo página por página... no van a arrancarle las hojas para llegar a la última..." a lo cual respondió 'Nacho': ¡Qué libro ni que... nada! Lo que pasa es que no quieren que me traiga el monumento al pueblo... y no se porqué, ya tengo autorización de hacerlo y en Petróleos Mexicanos sólo esperan que les diga ¡Ahora! para venir a hacer la maniobra..." Continuó Rafael recomendándole que tuviera calma, que a nosotros no nos interesaba la posesión de la escultura sino estudiar el contexto en que se hallaba y que eso era lento por naturaleza, pero no hubo forma de convencerlo.

Así termino mayo y pasa junio, a fines de este mes se integra a nuestro equipo el entonces pasante de Arqueología Ponciano Ortiz Cevallos con cuya ayuda podemos acelerar la investigación para darla por terminada en el mes de julio.

El 12 de agosto recibo el oficio 838; expediente 43/970 de la Presidencia Municipal de Santiago Tuxtla, Ver., dirigido a este servidor de ustedes y con copias para el Lic. Manuel Carbonell de la Hoz, en aquel entonces Secretario General de Gobierno, y para el maestro Alfonso Medellín Zenil, que entre otras muchas cosas decía: "...e invité a usted en DOS OCASIONES personalmente para que nos auxiliara en forma técnica en el cuidado de la joya

durante su traslado (.....) Ruego a usted nuevamente auxiliarnos en esta empresa en la que están en juego la dignidad y la responsabilidad nuestra ante el Gobierno y el pueblo al que tratamos de servir honestamente." Comisiono a los compañeros Ortiz Cevallos y Aguayo Lozano para que supervisen el traslado.

El martes 11 de agosto el diario *Cámara* de Coatzacoalcos, Ver., ha publicado una noticia plena de sensacionalismo: ¡De Interés Mundial! Descubren unos campesinos la Ciudad Ancestral Olmeca" con profusión de fotografías de lo que está haciendo el equipo de PEMEX y en la cual nos atribuyen a un supuesto norteamericano.

Walter Schwarz, de quien nunca he oído hablar, y a mí, la paternidad de la frasecita esa de 'la ancestral olmeca'.

El 18 de agosto escribo a mi amigo el artista Felipe Dávalos que ya la Cabeza Colosal de Cobata está en su basamento en la plaza de Santiago Tuxtla para que venga a dibujarla.

Así fue la cosa.

Jalapa, Ver., a 6 de diciembre de 1988.

NOTAS:

- 1.-Beverido Pereau, Francisco. 1970. *San Lorenzo Tenochtitlan y la civilización olmeca*. Tesis de Maestría. Universidad Veracruzana. Jalapa, Ver. (p.I)
2. Presentamos al Instituto de Antropología alrededor de 200 muestras de basalto catalogadas, entre ellas una de la propia Cabeza Colosal de Cobata y 5 más de los bloques adyacentes (1 de ellos con petroglifos), para gestionar que el Departamento de Prehistoria del I.N.A.H. hiciera los estudios petrográficos.
3. Por cierto, todo ello lo consigue, sólo que condicionado a hacerlo hasta que nosotros hayamos estudiado el monumento en su contexto original.